

EN VIVO

por T. RABANAL BRITO

EL Instituto Nacional del Libro Español acaba de publicar una estadística o nomenclátor titulado «Quien es quien en las letras españolas». En la parte correspondiente a Extremadura figuran unos veintinueve autores correspondientes a las provincias de Cáceres y Badajoz. No es mucho si nos paramos a considerar que las letras entre nosotros se dan con verdadero carácter epidémico. De los escritores extremeños que figuran en dicha publicación, quince han nacido en la geografía cacereña y catorce en la de Badajoz.

Parece ser que el Instituto Nacional del Libro, al realizar la estadística, ha tenido en cuenta solamente «los escritores vivos», según terminología de dicha publicación y, por lo visto «se han muerto» Valeriano Gutiérrez Macías, cacereño, escritor, colaborador de prensa regional y nacional y con cerca de una docena de libros publicados; Valentín Gutiérrez Durán, escritor y periodista, bien conocido, con libros de ensayos publicados, actual gobernador civil de Cáceres y ex director general de Prensa; Narciso Puig Megías, periodista, escritor-conferenciante, una de éstas en el archivo biblioteca nacional de Estados Unidos; Narciso Sánchez Morales, escritor, filósofo, ensayista, políglota, autor de libros, colaborador de diarios regionales, revistas específicas y prensa nacional; Julio Cienfuegos Linares, cronista oficial de la provincia de Badajoz, autor de ensayos y monografías literarias; Baldomero Díaz de Entresotos, poeta y escritor, que cuenta en su haber con más de media docena de libros publicados (prosa y verso), nació en Mérida, es registrador de la

Propiedad y notario; Manuel Terrón Albarrán, autor de la monumental obra «El solar de los Aftásidas», no ha mucho publicada a expensas de la Diputación Provincial y de cuyo libro se ha ocupado toda la prensa regional y nacional; Carmelo Solís, musicólogo, escritor e investigador, canónigo archivero de la Santa Iglesia Catedral.

Antonio Soriano Díaz, autor teatral, con varias comedias estrenadas por compañías profesionales en distintos puntos de España. En línea humorística, como autor de comedias, está Antonio García Orio-Zabala.

Francisco Croche de Acuña, escritor conferenciante, autor del delicioso libro «Zafra»; Francisco Santos Neila, investigador que acaba de publicar una monografía sobre los moriscos.

Enrique Segura Covarsi, profesor y escritor con concienzudos trabajos de crítica literaria publicados en revistas de Madrid y en la del Centro de Estudios Extremeños. Su padre, Enrique Segura Otaño, que si bien no nacido en Extremadura, más de sesenta años de su vida los ha consagrado a escribir sobre cosas extremeñas y en periódicos y revistas de la región; meritisimo autor de libros, especialmente «Ríos al mar», «Un montero genial» y la biografía sobre el poeta portugués Eca de Queiroz.

Poetas como Luis González Villemenot, Juan Bautista Rodríguez Arias (ambos con libros publicados), Eduardo Herrera Pérez, Rufino Félix Morillón; José Díaz Ambrona Moreno, poeta y escritor, autor de un buen libro titulado «Lo eterno». Horacio Mota Arévalo, historiador; Carlos Callejo Serrano, ese cacereño de adopción, que si no nació en el solar extremeño, extremeña es su obra por los cuatro costados; Aquilino Camacho Macías, escritor e investigador, en vísperas de publicar una obra de extensiones monumentales a base de aportaciones de primera mano; María Dolores Gómez Tejedor Cánovas, autora del libro «La Catedral de Badajoz» y de docenas de trabajos monográficos de arte, arqueología y literatura.

José Alvarez Sáenz de Buruaga, de Vitoria, director de los museos de Mérida y Badajoz con cuarenta años escribiendo sobre Extremadura, su historia y su arqueología; Vicente Navarro del Castillo, investigador invidente; Santos Díaz Santillana, autor de más de una docena de libros de carácter didáctico y literario, editados por «Salvatella»; Adolfo Mailló, de una profundidad sorprendente como escritor, autor de libros, pedagogo, colaborador de revistas y periódicos nacionales y regionales.

Juan José Poblador, joven novelista, ganador del premio «Elisen

da de Moncada»; Carlos Caba, autor con su hermano Pedro, de la novela «¡Wolfram... wolfram!», Y, en fin, Fernando Bravo y Bravo, José Canal, Manuel Delgado Fernández, Antonio Mena Ojea, Eladia Morillo Velarde, José María Lepe de la Cámara, Antonio Carrasco, Fernando Pérez Marqués (pulcro periodista prosista afincado hace más de medio siglo en Extremadura), Domingo Sánchez Loro, y tantos más que la publicación «Quien es quien en las letras españolas» los da por «muertos».

No figura ningún periodista extremeño —por lo visto el género es un arte menor—, aunque al nominar los escritores extremeños algunas veces les asigna el aditamento de «periodista», siendo esto en algunos totalmente falso. «Quien es quien...» viene a resultar un trabajo incompleto y poco determinativo en el momento de aplicar a los escritores extremeños, incluidos en la menguada lista, el cometido de sus auténticas actividades.

No negaremos nosotros que nos ha complacido ver citados a los que ya tienen acreditado prestigio en las letras extremeñas; otros, en cambio, están en ese sarampión del balbuceo literario sin apenas obras y mucho menos con eco en el conocimiento del público.

En realidad en ningún «oficio» (aunque sea el subvertido y complejo menester de las letras) se puede entrar de «capitán general», sino todo lo más con uniforme «camuflado» y un sable de madera.

Por su innegable interés para la literatura extremeña, de la cual esta Revista pretende ser destacado heraldo, reproducimos el artículo que publicó el periódico HOY de Badajoz, en su número del 24 de Julio último.

Esta reproducción ya explica la conformidad con el contenido del artículo que tan de cerca nos atañe. Como puede ver el lector, entre los literatos omitidos por el nomenclátor «Quien es quien» se encuentra una gran parte de nuestros colaboradores. Únicamente hemos de añadir a ellos el del propio autor del artículo, Tomás Rabanal Brito que, por modestia, ha borrado su nombre en esta nómina, poseyendo más que suficientes méritos para ocupar ahí un destacado lugar. Toda una vida consagrada a las letras, con siete años de estancia en Madrid colaborando en los principales periódicos de la capital de la nación y de Barcelona, así como en el conocido semanario «Domingo». Número dos de la Escuela de Periodismo, fundador de famosas tertulias, tres libros publicados, Medalla de Oro de Valencia, Antena de Oro de la radio y con una lucida colección de premios por artículos periodísticos. Las fuentes del Who-s who?, del Instituto Nacional del Libro de este año, no sabemos cuales serán, pero entre los considerados «muertos» se encuentran además escritores con 45 obras publicadas y otras —como nuestro colaborador Sánchez Morales— más conocido como agudo pensador en el centro de Europa que en su propia tierra, por lo visto. Es lamentable que en la susodicha selección se cumpla más que nunca el refrán de «ni están todos los que son ni son todos los que están».

A Luis Alvarez Lencero

Un agudo fugaz que silba al viento,
un esdrújulo lento
y un breve vertical, claro y rotundo
son la moneda activa de tu nombre;
la cifra de oro que darás al mundo;
tu planta radical, tu grito de hombre.

Corriendo por la vida
vas los abismos del dolor buscando,
los clavos en tu fé, besas la herida
que te han ido dejando
y haces de ella oración; lloras tus penas
con lágrimas triunfales
de esculturas y estrofas inmortales,
¡y conviertes metrallas y cadenas
en procesos de amor universales!...

Manuel DELGADO FERNANDEZ